

Santosa Ayma: Mujer de lucha y coraje (¹)

La ciudad de Abancay ubicada en los andes de la región Apurímac- Perú; es la cuna de Micaela Bastidas, una de las mujeres más emblemáticas de la historia peruana. Mujer heroína, esposa y compañera de lucha de Túpac Amaru II, el mítico cacique que en el siglo XVIII durante el virreinato español, se levantó en armas contra las autoridades coloniales, debido a los abusos que cometían contra los indígenas. Habiendo logrado algunos éxitos en su rebelión, fueron apresados y ajusticiados, junto a sus hijos. Sin lograr evitar que aún tras su muerte, su ejemplo sea seguido y reconocido por las siguientes generaciones, como símbolo de lucha por los derechos, la igualdad, justicia, libertad para construir una sociedad mejor.

En esta región también nació y creció Santosa Ayma, quien a partir de su adolescencia tuvo a la heroína Micaela como símbolo de admiración e inspiración en su vida. Conservando en su memoria, la primera vez que vio el imponente monumento de Micaela Bastidas en la plaza de Abancay.

A lo largo de su vida, Santosa enfrentó muchos retos. Huérfana desde los doce años, creció en la localidad de Santa Isabel de Caype, distrito de Lambrama-Abancay, y a tan corta edad asumió la enorme responsabilidad de cuidar de sus hermanos y también la granja familiar.



Tuvo que dotarse de mucha tenacidad y perseverancia para completar su educación primaria y secundaria, logrando ser una de las pocas mujeres jóvenes letradas de su pueblo. Durante su juventud inició su participación en la comunidad, formando parte del Club de Madres, y el Comité del Vaso de Leche. Las cuales son organizaciones que trabajan por la alimentación y bienestar de los niños y familias de escasos recursos en las comunidades más empobrecidas.

Desde aquellos años fue testigo del total desconocimiento que las mujeres de su pueblo poseían respecto a sus derechos más elementales, convirtiéndose este tema en su principal preocupación; ésto la motivó a participar en diferentes programas sociales del estado e involucrarse en procesos de cambio para fortalecer la organización comunal.

Formó parte de la Junta Directiva Comunal de Santa Isabel de Caype. Cargo en el cual su carácter fue verdaderamente puesto a prueba, aprendiendo desde entonces que el camino para los cambios es complejo, para lo cual es necesario poner mucha fuerza e inteligencia.

(¹) Historia elaborada por Centro para el Desarrollo Humano –CDH. Primer lugar en el Concurso de Historias de Vida 2009, promovido por el Proyecto Género y Liderazgo.

En coherencia con su espíritu de lucha, cada vez fueron más los retos que iba asumiendo; fue elegida en representación de su comunidad como regidora del distrito de Lambrama para el período 2003- 2006, orientando su trabajo con las mujeres de las diferentes comunidades de Lambrama; tomó contacto con autoridades municipales y regionales, así como instituciones promotoras de los derechos de la mujer, comprobando que la problemática no se limitaba a su pueblo.

A pesar de la experiencia obtenida, Santosa sentía la necesidad de desarrollar aún más sus conocimientos, que le permitieran desarrollar una mejor gestión

“El año 2007 fue importante para mí pues pude conocer a Heifer y a CDH, ellos estaban trabajando en mi pueblo, participé entonces en los talleres de formación de líderes y directivos, tratábamos temas de género, realidad nacional, política, soberanía alimentaria, deberes y derechos de las mujeres, y otros temas. Lo que más recuerdo es que pudimos revisar los estatutos comunales, asegurándonos de que no limiten la participación de las mujeres, y armamos luego el plan de trabajo de la comunidad campesina; todo esto era nuevo e importante para mi pueblo. A partir de entonces me sentí más segura de mis conocimientos y empecé a motivar a las mujeres para buscar mayores cambios”.

Es así que se integró en la comisión organizadora del I Congreso Regional de Comunidades Campesinas, evento a través del cual se conformó la Federación Regional de Comunidades Campesinas y Productores Agropecuarios de Apurímac (FERCCAPA).

Para el año 2009, el liderazgo de Santosa había llegado a ser reconocido a nivel regional, razón por la cual su organización comunal la nombró presidenta del comité impulsor del “I Encuentro Regional de Mujeres de Apurímac”, evento Promovido por Heifer Perú, en alianza con organizaciones privadas y estatales en la región.



Los días 07 y 08 de marzo, celebrando además el Día Internacional de la Mujer, se contó con la participación de más de 250 delegadas de las siete provincias de la región. Evento en el cual el Gobierno Regional de Apurímac ofreció una ceremonia en la que varias mujeres campesinas fueron reconocidas por su labor, entre ellas, desde luego, se encontraba Santosa.

Ese día, estaba ella nuevamente en la misma plaza que le había causado tanta impresión en su niñez; contemplando el camino recorrido hasta entonces: había logrado constituir una familia que era su soporte emocional, cumplido su sueño de graduarse como profesora de educación inicial, convertido en una mujer campesina líder en su pueblo, pero sobre todo se sentía parte de la lucha por los derechos de las mujeres.

“Micaela Bastida tuvo la valentía de denunciar los abusos contra los campesinos; no tuvo temor de luchar en defensa de sus derechos y dio su vida por eso. Así debemos actuar siempre las mujeres apurimeñas”

Fueron sus palabras, mientras recibía el aplauso de colegas, compañeros y amigos. Estos momentos quedaron grabados en la memoria de Santosa, sintiéndose orgullosa y digna seguidora de su heroína.

Santosa es una de las líderes participantes, del proyecto “Integración de Género y Liderazgo para el desarrollo de comunidades del Perú”, el cual ha permitido que 680 líderes y 750 participantes de diferentes comunidades campesinas en 7 regiones desarrollen y fortalezcan sus relaciones familiares, liderazgo y capacidades de gestión con enfoque de género en sus comunidades campesinas.